

***INAUGURACIÓN DEL CURSO  
ACADÉMICO 2021***



## PREFACIO

Me solicitan desde la Secretaría General, como nuevo presidente de la Real Academia de Santa Isabel de Hungría, unas breves palabras introductorias para el *Boletín de Bellas Artes* del curso 2020-2021. Por consiguiente, para ser respetuoso con dicha petición, tan solo expondré tres puntos. En primer lugar, debo felicitar a mi antecesora en el cargo, a la Excm. Sra. D.<sup>a</sup> Isabel de León Borrero, marquesa de Méritos, por su total dedicación y acierto en el desempeño de tan ardua labor. Los dieciséis años de su magnífico mandato, reconocido por unanimidad en el Pleno del pasado 30 de junio de 2021, justifican sobradamente su nombramiento como Presidenta de Honor de esta regia institución.

La segunda puntualización emana de la anterior. Consiste en aclarar que, en el desempeño de mis funciones, seguiré la exitosa senda de gobierno diseñada por nuestra admirada compañera. En este sentido baste recordar que si las cosas funcionan bien es menester salvaguardarlas, superando cuantas dificultades aparezcan en el camino. Para ello mantendré con el mayor decoro posible la conservación de la sede, de la histórica y hermosa Casa de los Pinelo, que fusiona en un maridaje perfecto el mudéjar y el renacimiento. Mas esa ingente tarea se debe acompañar con la exposición y puesta en valor de las diferentes colecciones artísticas de dicha academia: escultórica, pictórica, suntuaria, etc. Entre las cuales, no debe omitirse, por su singularidad, la de arte oriental.

Es obvio que para completar el servicio que la ciudad de Sevilla nos demanda hay que hacer más, muchísimo más. Por tanto, a tenor de la experiencia acumulada, seguiremos desarrollando anualmente una variada e interesante programación cultural y artística (conferencias, exposiciones, conciertos, etc.). Es, precisamente, en este tercer apartado donde más necesitamos el mecenazgo de las instituciones públicas y privadas, y de las personas que, de forma puntual, hacen posible que los ambiciosos proyectos se conviertan en gozosas realidades. En este aspecto, me gustaría contar con la colaboración de todos los académicos, sin la cual serían infructuosas nuestras actividades. Así, con la imprescindible ayuda de todos obtendremos, como dice Juan Ramón Jiménez, “el trabajo gustoso”, propio de la actividad creativa de cualquier persona, sea o no artista. Tan placentero deleite se hace palpable, solo y exclusivamente, cuando aunamos la atención y el deseo idóneos en el quehacer cotidiano.

Juan Miguel González Gómez

